

1.15

LA LENGUA MATERNA PARA LOGRAR LA EFICIENCIA EN LA LABOR DEL PERSONAL DOCENTE DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

THE MOTHER TONGUE TO ACHIEVE THE EFFICIENCY IN THE WORK OF THE TEACHING STAFF OF HIGHER EDUCATION

Autora: Mercedes Ortega Delgado¹

Licenciada en Educación. Especialidad Español-Literatura. MSc. en Ciencias de la Educación. Profesora Asistente. UCCFD “Manuel Fajardo”. La Habana. Cuba, 35 años de experiencia docente. Correo electrónico: mortegad1958@gmail.com código Orcid: 0000-0002-4932-2065 / teléfono 7620 4087- móvil: 59215067.

Localidad: La Habana, Cuba

Resumen

El artículo versa sobre la importancia trascendental, de que las universidades en general, y los profesores en particular, sin tomar en consideración la disciplina de la que es graduado, deben tomar conciencia de la importancia vital de convertirse en favorecedores del uso correcto de la lengua materna, formadores de competencias comunicativas en las aulas, áreas docentes y no docentes; de constituirse en un modelo lingüístico para los estudiantes de cualquiera de las carreras universitarias que se ofertan en el país; de manera que además de tributar a una formación integral y multifacética de la personalidad del hombre que ha de vivir y trabajar en una sociedad que cada vez exige más preparación y conocimientos a los egresados de la enseñanza superior, trabaje por el reconocimiento de que pensamos, imaginamos, creamos y socializamos en la lengua materna: el español, y su uso correcto dirá la última palabra sobre el nivel real del horizonte cultural alcanzado.

Palabras clave: lengua materna, del docente

Abstract

The article is about the transcendental importance of the universities in general, and particularly of educators, without considering their career. They should be conscience of the vital importance to favor and use the mother tongue in the correct way, and show a good communicative competence in classrooms and everywhere; they should set up a linguistic model for the students no matter their career. In this way aside from contributing to an integral and multifaceted formation of the human personality which is going to work in a society that seeks knowledge and training from university graduates, they work to the acknowledgment of our thinks, imagination, creation and social interplay inside the mother tongue. The Spanish language and its correct usage can express the real capacity that can show success in the educational standards.

Keywords: maternal language, efficiency of the educational

Métodos, materiales y resultados

Los procesos de la vida social tienen como fundamento la comunicación. La integración de una sociedad, su funcionamiento y su propia existencia, sólo son posibles por la comunicación. El lenguaje constituye un instrumento mediante el cual el sujeto aprende a significar y a expresar los significados; desempeña un papel relevante en los procesos cognitivos, permite a una sociedad entenderse a sí misma, y es un poderoso factor de identidad, en tanto propiedad común de todos los integrantes de una comunidad lingüística dada; lo que plantea la necesidad de prestar atención a la formación y desarrollo de las competencias comunicativas de estos, por cuanto es la que determina la actuación exitosa de un hablante en su idioma.

La lengua materna, en nuestro caso el español, es el instrumento que permite a los seres humanos no solo conversar, intercambiar ideas, expresar sentimientos, establecer relaciones sociales múltiples en disímiles contextos, y a la vez adquirir conocimientos o un bagaje cultural, en fin, convivir en sociedad. De ahí que, podamos inferir que el hablar correctamente, empleando los vocablos apropiados según la intención del mensaje, es valioso para hacerse comprender y para comprender bien en la lengua en que se habla; permitiendo además servir a la sociedad, convivir mejor, y contribuirá la realización personal, a la formación integral del individuo; aspectos que contempla la Constitución del estado cubano en el título III sobre política educacional, científica y cultural, que define la responsabilidad del estado y la sociedad en la formación integral de la niñez y la juventud al “fomentar y promover la educación, las ciencias y la cultura en todas sus manifestaciones”.

Entre las tantas transformaciones que han venido ocurriendo en los diferentes Subsistemas de Educación en Cuba, específicamente en la Educación Superior, está presente la alta responsabilidad de asumir la educación, ya no solo universitaria, sino la de los técnicos superiores de ciclo corto, e incluso algunos centros asumen directamente la preparación de los estudiantes de los doce grados de la enseñanza media superior que proyectan estudiar carreras de ciencias, como es el caso de la Universidad de la Habana.

Esta situación está dada por la intención del Gobierno Revolucionario de formar con una alta calidad el capital humano “verdadera fuerza” del país, y satisfacer necesidades prioritarias no solo del pueblo cubano, sino de la comunidad internacional. Esto ha significado un nuevo

reto para los docentes que han venido asumiendo estas complejidades de trabajo docente en nuestras Universidades.

Discusión de resultados

La concepción del profesor como modelo lingüístico constituye un elemento rector en la modalidad de la superación pedagógica, lo que presupone el deber de los docentes de estar preparados para hablar, escuchar, leer y escribir correctamente en las clases y en los diferentes escenarios formativos donde se tiene contacto con los estudiantes para aprender “a hacer” con los educandos, sustentado en lo cognitivo. De ahí el compromiso individual de los mismos en mejorar su dominio de los recursos del lenguaje, de enriquecer cada vez más su vocabulario y poseer en general competencias comunicativas.

La escuela ha ido renovándose en la teoría y la práctica pedagógica bajo el impetuoso avance de la informática y el desarrollo de las Ciencias de la Educación. La enseñanza de la Lengua Materna es impulsada por los avances del lenguaje y de las ciencias de manera general, que le imprimen un carácter comunicativo por excelencia. Su aprendizaje manifiesta la unidad del pensamiento y lenguaje, que concreta su correspondencia en el proceso cognitivo partiendo de la independencia de su carácter instrumental, de las relaciones externas e internas, de las necesidades comunicativas y de las relaciones interpersonales.

Cuando nos comunicamos:

- establecemos contacto con alguien
- transmitimos un mensaje o lo recibimos
- expresamos nuestras experiencias, conocimientos, ideas o sentimientos
- percibimos los requisitos, necesidades y problemas de los demás
- nos transformamos, transformando
- transfiguramos la realidad que nos rodea.

Son fundamentales en el proceso de comunicación, el lenguaje y la lengua. El primero, sistema de signos que usa cada comunidad lingüística para comunicarse, es un producto del desarrollo humano con carácter biosocial que progresó acorde al desarrollo alcanzado por la sociedad en cada estadio histórico. La segunda es duradera, evoluciona lentamente por pertenecer a una comunidad lingüística que cumple con una norma del habla, resultado de

una realización colectiva que se enriquece con el léxico local de los individuos según la región donde conviven.

Le corresponde a la escuela materializar y enriquecer el proceso de comunicación de un país, dentro de ella el papel protagónico lo tienen los maestros y profesores aplicando la herramienta principal: La lengua materna; y al decir de Martí “Los idiomas han de crecer, como los países, mejorando y ensanchando con elementos afines sus propios elementos”

Carreter (2003), filólogo español, quien fuera Presidente de la Real Academia Española de la Lengua, nos hace reflexionar cuando expresa por qué debemos cuidar nuestro idioma como elemento esencial de nuestra cultura:

(...) Primero, porque el idioma no es nuestro: lo compartimos con muchas naciones, y romperlo a gusto propio es quebrar lo único firme de nuestro futuro. Segundo, porque pensamos con el idioma; si se usa mal, pensaremos mal; y si lo cambiamos, pensaremos como aquellos con quienes no nos gustaría pensar. Tercero, porque ejercer la libertad, en esto como en todo, no consiste en dejarse llevar, sino en saber y poder ir. (s/p)

El sistema educacional cubano centra sus esfuerzos en desarrollar una actitud consciente de respeto y valoración hacia el idioma materno, los programas curriculares permiten ir adquiriendo el sistema de conocimientos necesarios para la organización y expresión del pensamiento: emplear el idioma en función de la comunicación para la vida cotidiana, aplicar las normas de dicción, entonación y expresividad, tener en cuenta la claridad, la unidad y la coherencia en la construcción textual y ortográfica, así como adquirir hábitos de lectura.

El supremo objetivo al tratar la lengua como macro eje curricular es trabajar en función de que los estudiantes amplíen y perfeccionen su lengua materna, debe haber coincidencia entre el código y las reglas de estructuración que utilicen docentes y estudiantes, tanto para los procesos de codificación como para los de decodificación. Para ello está diseñado el Programa Director de la Lengua Materna, el cual comprende dentro de sus objetivos generales perfeccionar el sistema de conocimientos lingüísticos imprescindibles para la organización y expresión del pensamiento, cultivar el idioma como medio de interacción e interrelación sociocultural, consolidar hábitos y habilidades de lectura, expresarse adecuada y coherentemente, tanto en forma oral como escrita, incorporar al léxico activo el

vocabulario técnico de cada materia, realizar exposiciones orales de manera adecuada ante públicos diversos.

Dentro de sus objetivos específicos se enfatiza en consolidar hábitos y habilidades de lectura, promover la lectura de obras de diversas naturalezas, desde todas las áreas curriculares y asignaturas o disciplinas, expresarse oralmente con claridad, propiedad, sencillez y coherencia, incorporar al léxico activo el vocabulario propio de cada materia de estudio, saber utilizar diversos registros en dependencia del carácter más formal o informal de las diferentes situaciones comunicativas en las que participa. La efectividad de este programa depende de la preparación de los profesores en primer lugar, en dependencia de la calidad del trabajo se podrá tributar con eficiencia a la formación de valores tales como el interés al respeto por el cultivo de la lengua materna como aspecto importante en la formación integral de la personalidad, medio de interacción social y elemento esencial de la cultura y la identidad nacional.

Se ha comprobado que no todos los docentes que imparten clases en nuestras universidades cuentan con las habilidades comunicativas adecuadas, a muchos les resulta difícil por ser de peculiaridades técnicas, deportivas, u otras especialidades, donde en las mayas curriculares no se pondera una correcta preparación sobre este tema, en algunas carreras incluso es nula tal premisa, de ahí la necesidad de su incorporación a cursos de postgrados u otros tipos de preparación que doten a los profesionales de herramientas para su buen desempeño comunicativo, que deberían ser impartidos en todos los centros universitarios. Es en la comunicación con los demás donde nos redimensionamos trascendiendo la biología y nos conformamos como sujetos activos y potencialmente capaces de operar críticamente en nuestras realidades y con ellas.

Cada docente universitario debe hacer suyas las cualidades oratorias de nuestros ilustres pedagogos, entre ellos José de la Luz y Caballero de quien Martí expresó:

(...) domando dolores profundos del alma y el cuerpo, domando la palabra, que pedía por su excelsitud aplausos y auditorios... pudo lucir en las academias sin esfuerzo su ciencia copiosa (...) supo cuánto se sabía de su época; pero no para enseñar que lo sabía, sino para transmitirlo. Sembró hombres". (p.443)

La enseñanza universitaria, científica y humanista de la sociedad cubana de hoy, no debe ni puede ignorar la utilización de las tecnologías avanzadas en el proceso de enseñanza –

aprendizaje, en todos los ámbitos en que estas puedan ser utilizadas con eficiencia. Corresponde al personal docente contribuir al fortalecimiento de valores, habilidades y hábitos en los estudiantes desde la lengua materna, prepararlos para la vida social, que sean verdaderamente competentes y capaces de desempeñar el papel que les corresponda como profesionales en la sociedad.

Para lograr poseer una buena expresión oral y escrita, es necesario mantener buenos hábitos de lectura que el docente deberá a su vez promover entre sus estudiantes. La Universidad es un nivel académico destinado también a la enseñanza/aprendizaje de la lectura. No considerarlo así, no sólo resulta ingenuo sino peligroso. La Universidad del siglo XXI, para cumplir de modo efectivo su función educativa, deberá formar lectores activos, capaces de desempeñarse exitosamente en las más complejas técnicas y tecnologías, y la lectura es, continúa siéndolo, la más sobresaliente de todas ellas; la propia computación es, en esencia, lectura (Álvarez, 2004; Fernández, 2007).

Es preciso enseñar a los estudiantes a construir sus propios significados. La comprensión lectora es esencial para lograr el disfrute indispensable para la formación de hábitos de lectura de textos de cualquier tipo (artísticos, pragmáticos y científicos). Como señalan Porro y Báez (Tomo I, 1984), la lectura, en tanto actividad formativa, contribuye al desarrollo de patrones de raciocinio; estimula el desarrollo del pensamiento, sirve de modelo a la actividad intelectual y permite el conocimiento de la cultura universal; favorece el desarrollo de las competencias comunicativas, fundamentalmente de las habilidades para la comunicación oral y escrita; contribuye al desarrollo de la experiencia del estudiante, al análisis de la práctica humana y a la formación de patrones conductuales más cultos. Este ideal de dominio y perfección del lenguaje para constituirse en paradigma precisamente lo definiría muy bien Martí al decir:

(...) El regalo de la palabra, la galantería, como quien va desenvolviendo despacio una joya para que la atención se fije más y se la vea mejor, así en paisajes ricos se va desenvolviendo la idea, mas no ha de ir con frases inútiles, sino con las necesarias y graduadas para excitar el interés (...). (s/p)

El docente universitario deberá tomar como prioridades la caligrafía, la ortología y la ortografía de las palabras de nuestro idioma y al mismo tiempo del idioma técnico de las disímiles especialidades, aspecto que además complejiza el Proceso Docente

Educativo(PDE) porque el dominio del lenguaje técnico, con una práctica eficiente presupone, no solo conocerlo, dominarlo, sino amarlo para hallar placer en enseñarlo; dando muestra de buen empleo de una lengua rica, precisa, matizada por el uso correcto de cada vocablo técnico o del lenguaje general, bien escrita o pronunciada con conocimiento y responsabilidad, tal es el caso de la Ciencias Médicas.

Teniendo en cuenta que el futuro egresado de la Educación Superior, ya sea de la preparatoria de los de doce grado que estudiaran ciencias, o de la Técnica Superior y/o la profesional que asumen las universidades, deberán estar preparados para resolver los problemas que existen en la producción y/o los servicios de manera eficiente, con independencia y creatividad, o sea resultará un profesional, un técnico u obrero competente.

Eso implica valorar dentro de su formación integral el papel o uso adecuado de la lengua materna, factor esencial para la formación cultural, de la identidad nacional a partir de una actitud comunicativa consciente y favorable para el aprendizaje, de manera que se pueda originar una influencia positiva para mejorar las competencias comunicativas de los estudiantes, estimulando la participación de los mismos en situaciones que propicien esa creatividad, reflexión, crítica y autocrítica en función de encontrar soluciones a problemas docentes o sociales, dentro de las comunidades y profesiones consecuentemente con el modelo formativo al que pertenecen o del que es egresado, teniendo además la habilidad para la construcción y reconstrucción de los conocimientos mediante la lengua, colmando así las expectativas de la sociedad y del sistema socioeconómico socialista sostenible que defendemos.

Enseñarlos a expresarse correctamente presupone adiestrarlos para seleccionar los vocablos adecuados de nuestra lengua o del lenguaje técnico de las carreras, facilitando así la comunicación de su pensamiento de forma hablada o trazada, e introduciendo adecuados hábitos de lectura, donde los conocimientos sobre el idioma se afianzaran; pero esta tarea no es tan simple, si tomamos en consideración que “no se reduce a la capacidad de generar discursos gramaticales aceptables; la intención expresiva, el modo y las condiciones en que se manifiesta, están estrechamente relacionadas.

(...)Se requiere para ello del desarrollo de la competencia comunicativa que implica, además, el despliegue de todo el conjunto de competencias que la integran: sociolingüística, pragmática, discursiva, etc. Tomando en consideración el enfoque

funcional y comunicativo de los usos sociales de la lengua, se consideran cuatro macrohabilidades lingüísticas: escuchar, hablar, leer y escribir. (Fernández, 2007, s/p)

Si valoramos que los componentes de las competencias son los conocimientos, destrezas, habilidades y capacidades; así como los aspectos de carácter intelectual, práctico, ético, estético, actitudinal, afectivo, volitivo, social y las capacidades interactivas; que también incluyen el ejercicio del liderazgo, la perseverancia ante las dificultades, la actitud crítica ante distintas alternativas de solución a problemas, la actitud positiva ante logros y fracasos, la importancia de la participación en grupos y la disposición para el trabajo en equipos; las relaciones interpersonales, la capacidad para fundamentar criterios, la utilización adecuada del vocabulario técnico, etc.; componentes estos últimos que evidencian la inclusión, de modo consciente o no, de competencias de comunicación; valoraremos por igual la manifestación de una competencia interrelacionada con otras: la cognitiva, la lingüística, la sociolingüística, la discursiva, la sociocultural y la estratégica.

El hecho de que los procesos de la vida social, incluidos, por supuesto los laborales y los educativos, tienen como base la comunicación, en tanto la integración, funcionamiento y la propia existencia de la sociedad humana sólo son posibles por la comunicación, constituyen argumentos más que suficientes para considerar a las competencias comunicativas componentes esenciales de las competencias profesionales; y muestra la necesidad de prestarles especial atención a su formación y desarrollo.

La conversación, el debate, la reflexión y el diálogo propiciarán un buen aprendizaje sobre la base de las potencialidades de los estudiantes, sus capacidades, aspiraciones y competencias comunicativas con una participación e implicación consciente y bien dirigida por los docentes ya que la contemporaneidad exige que el protagonista del proceso sea cada vez más el estudiante. Este concepto de “competencia comunicativa” ha sido abordado desde una perspectiva pedagógica, por muchos autores. Para algunos es la capacidad del educador para comunicarse con los alumnos de modo efectivo y eficiente, lograr en su personalidad un estilo comunicativo flexible para alcanzar los resultados educativos previstos.

Para Ana María Fernández, psicóloga y pedagoga, la competencia comunicativa constituye un factor que interviene en la eficiencia profesional del educador, por cuanto implica la existencia de una orientación psicológica favorable a la relación entre los sujetos, y

conocimientos profesionales, habilidades, procedimientos y técnicas que contribuyen a lograr una comunicación interpersonal eficiente, en la cual el sujeto se expresa como personalidad, lo que implica que en este proceso interviene tanto la esfera cognitivo-instrumental (conocimientos, habilidades, hábitos, etc.) como motivacional-afectiva (necesidades, motivos, propósitos, expectativas y vivencias). Destaca que la subjetividad de quienes participan en el proceso comunicativo resulta insoslayable y decisiva para el logro de una comunicación eficiente.

Por tanto, la tarea de los docentes de las Universidades, que asumen además, la formación de la Enseñanza Técnica o la de estudiantes de doce grado, es el deber de contribuir de manera determinante a la formación integral de los futuros profesionales dotándolos de un buen desempeño de sus capacidades comunicativas, teniendo en cuenta siempre que en la competencia comunicativa pedagógica, se ponen de manifiesto procesos de carácter lingüístico, psicolingüístico y sociolingüístico; por lo que junto con el conocimiento del código de la lengua, es preciso saber qué decir a quién, cuándo y cómo expresarlo, y cuándo guardar silencio.

Competencias que necesitan proyectar desde la capacidad real del estudiante para determinar que se realice con eficiencia y eficacia; no solo las prácticas de comunicación, sino el desarrollo de sus habilidades y un estilo de comunicación adecuado, que produzcan cambios en su comportamiento social; que se sientan realizados en las labores en que se desempeñan; promueva la necesidad de integración intersectorial en la sociedad cubana, donde deberán proyectar una cultura integral para poder transformarla:

La educación es, en esencia, un complejo e ininterrumpido proceso formativo de transmisión, renovación, promoción y disfrute de la cultura, mediante el cual el ser humano desarrolla sus potencialidades creadoras en un contexto cultural y de interacción comunicativa siempre cambiante, que demanda su participación cada vez más activa y consciente en esa transformación; proceso interactivo en el cual resulta esencial la capacidad de los seres humanos para intervenir de modo efectivo en la construcción, transmisión y asimilación de sentido que se desarrolla en el mismo, y en el cual intervienen aspectos tales como sus conocimientos de carácter técnico, social y cultural en general; así como sus habilidades, principios, creencias, valores, emociones y actitudes que le permiten concretar en la práctica, tanto la transformación

del contexto que le rodea como la de su propio crecimiento personal. (Fernández, 2007, s/p)

El docente del Sistema de Educación Superior cubano, tiene el deber de transmitir a sus estudiantes, no solo los contenidos de los programas de las asignaturas que se imparten sino una cultura general integral, para ello debe dominar la lexicología técnica particular de la especialidad de que se trate y la lengua materna, de manera que se constituya en una influencia positiva, un modelo lingüístico a seguir por sus estudiantes. Esto nos advierte sobre la necesidad de proporcionar a los docentes de las universidades todas las herramientas posibles para la adquisición de conocimientos en esta esfera: cursos especializados, talleres interactivos, seminarios integradores, u otras actividades que incluso se instrumenten en los programas curriculares de maestrías y doctorados, lo que les permitirá poder posteriormente implementarlas eficazmente en el proceso de enseñanza aprendizaje de las disímiles carreras.

Las estrategias de comunicación pueden ser *transmisoras* y *participativas*. Las primeras, son adecuadas para los medios de comunicación masiva y responden al denominado modelo de *comunicación bancaria* (Recio, 2000: 2-16), es unidireccional, de transmisión de información, autoritaria. La *participativa*, en cambio, es empleada en el trabajo comunitario, en públicos internos de las instituciones, en escuelas y en sectores específicos; se basa en una comunicación horizontal; se relaciona estrechamente con las tendencias de la comunicación acción, desarrollada en Latinoamérica. Para el diseño de cada tipo de estrategia, varios autores recomiendan determinados pasos. Las autoras de este artículo consideran adecuada, por su desarrollo lógico y su carácter integrador, la propuesta citada por Fernández (2007): “referente, credo básico, horizonte de planeación, análisis de contenido, objetivos estratégicos, líneas de acción, ejes temáticos o de acción política, sujetos, niveles y alcances”(s/p).

Es necesario a escala nacional e internacional preparar profesionales altamente calificados, con una formación psicológica íntegra, humanística, donde los valores, sentimientos e ideales se conviertan en convicción y modos de actuación en correspondencia con el momento histórico y las exigencias sociales contemporáneas.

El personal docente debe poseer un dominio y empleo adecuados de la lengua materna, ostentar adecuadas competencias comunicativas, por ser el instrumento que nos permite

vivir con nuestros semejantes, conversar con ellos, intercambiar ideas, establecer relaciones múltiples para crear lazos armónicos, adquirir conocimientos, defender nuestra cultura dentro de la diversidad multinacional.

Existen aun deficiencias en muchos de los que desempeñan un papel protagónico en el desenvolvimiento del Proceso de Enseñanza Aprendizaje, (PEA) que están en estrecho vínculo con los estudiantes: no saben utilizar la lectura para aprender, realizan procesos de lectura en los que predomina una comprensión fragmentada y localizada de la información que se brinda, presentan deficiencias ortográficas y de redacción que empañan la calidad del trabajo que desempeñan.

Nuestro objetivo es invitar a la reflexión al personal docente acerca de la importancia y el valor que le corresponde en el uso adecuado de la lengua materna, de la necesidad de alcanzar competencias comunicativas acordes a su nivel científico – profesional y desempeño social; además de concientizar a todos los centros de Educación Superior con el deber de implementar cursos de superación para contribuir a erradicar deficiencias que aún persisten y que empañan la calidad del PDE. Solo así se podrá contribuir a la formación de profesionales competentes, comunicadores eficientes y capaces de reflejar la integralidad de su formación, de acuerdo con las exigencias de la comunicación con un enfoque cognitivo-comunicativo y sociocultural.

Les toca pues a las universidades trazar estrategias de comunicación o planes estratégicos, que se adecuen a sus entornos, a los diferentes contextos socioculturales de la comunidad universitaria, que contribuyan a dar respuesta a la necesidad de usar correctamente el idioma, y se proyecten en función de lograr un uso adecuado de la lengua materna. Desarrollar la competencia comunicativa que requiere el profesor para emprender una acción pedagógica que parta de un modelo personalizado y dialógico, es una necesidad, para ello hay que educarlo en una Pedagogía de y para la comunicación.

Conclusiones

En los seres humanos, la comunicación es un acto propio de su actividad psíquica, derivada del lenguaje y del pensamiento, así como del desarrollo y manejo de las capacidades psicosociales de relación. A grandes rasgos, permite al individuo conocer más de sí mismo, de los demás y del medio exterior mediante el intercambio de mensajes, principalmente lingüísticos.

Tomando en consideración todo lo anteriormente expresado, y a partir de una mejor utilización de los recursos, del tiempo y del espacio disponibles, es posible afirmar que una estrategia comunicativa para el desarrollo de las competencias comunicativas, constituye un proceso educativo de diseño, del contexto de interacción comunicativa futura en la comunidad universitaria y de esta con su entorno social, a partir de potenciar el papel de la mediación comunicativa en función de modificar la situación de la cual se parte, con el propósito de lograr en los futuros egresados, un mayor desarrollo de sus competencias comunicativas, y por consiguiente, de su cultura general integral.

Una persona que adquiera competencias comunicativas estará preparada para propugnar el conocimiento, y tener la habilidad de utilizar la lengua materna apropiadamente en cualquier circunstancia; así como para desempeñarse profesionalmente de manera más plena, contribuyendo a incrementar la eficacia y eficiencia en la promoción de una cultura académica.

Referencias Bibliográficas

- Carreter, F. L. (2003). *El dardo en la palabra*. Ciudad de La Habana, Cuba: S/e, en formato digital, p. 35.
- Díaz, M.R. y Caballero, M.A. (2003). *El desarrollo de las competencias comunicativas en la alfabetización inicial*. Madrid, España: Departamento de Métodos de Investigación Educativa, Facultad de Educación, U.C.M.
- Domínguez, I. (2014). *Comunicación y Lenguaje*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Fernández, R. (2007). *Percepción de competencias comunicativas en estudiantes de la Universidad de Ciencias Médicas de la Habana, 2007-2008. Bases para una estrategia*. Tesis de Maestría. . Ciudad de La Habana, Cuba: Departamento de Extensión Universitaria, Facultad de Estomatología, Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana.
- Freire, P. (1984). *Pedagogía del oprimido*. Ciudad de La Habana, Cuba: S/e, en formato digital, p.16.
- Gili y Gaya, S. (1974). *Curso superior de sintaxis española*. Ciudad de La Habana, Cuba: Instituto Cubano del Libro, p.p. 5 -14.

Martí, J.(1961). Obras Completas. La lengua castellana en América. Tomo 15. Ciudad de La Habana, Cuba: Instituto Cubano del Libro, p. 443.

Martí, J. (1961). *Ideario pedagógico*. (Sobre José de la Luz y Caballero). Ciudad de La Habana, Cuba: Instituto Cubano del Libro.

Portal, R., Saladrigas, H., y Recio, M. (s.f). *El proceso comunicativo: la práctica de la comunicación. Selección de Lecturas sobre Comunicación Social*. Curso de Formación de Trabajadores Sociales. Facultad de Comunicación. UH. La Habana.

República de Cuba. (2019). *Constitución de la República de Cuba*. La Habana, Cuba: Editora Política, p. 29.